

El Desafío del Postconflicto: ¿Cómo se puede reconstruir el Tejido Social de comunidades urbanas y rurales del país?

Fernando Chaparro
Vicerrector académico
Universidad Central

El Postconflicto es un desafío multidimensional y multisectorial, ya que *involucra la reconstrucción del tejido social de una sociedad que ha confrontado un alto nivel de violencia y de “anomía” en el sentido sociológico del término, durante muchos años.* El desafío que se enfrenta tiene múltiples dimensiones y por lo tanto *requiere una estrategia multi-dimensional e integrada* para confrontarlo.

El Postconflicto se puede abordar desde múltiples puntos de vista. Sin embargo, como una buena parte de los municipios del país que han confrontado un alto nivel de conflicto en años recientes se encuentran ubicados en zonas rurales, en estas notas nos concentraremos en *una dimensión importante* de este desafío que es el de la necesidad de desarrollar *Políticas integradas de Desarrollo Rural con enfoque Territorial.* El planteamiento central de estas notas es que para poder reconstruir el tejido social de una comunidad *es necesario encontrar temas de interés común que puedan movilizar a los miembros de una comunidad en procesos y dinámicas sociales, con base en los cuáles se pueden restablecer relaciones de confianza y de colaboración entre ellos,* siendo estos últimos aspectos elementos básicos del tejido social de cualquier comunidad. Y los temas que mayor capacidad tienen para desempeñar esta función de movilizar una comunidad alrededor de acciones conjuntas, se relacionan con *la satisfacción de las necesidades humanas básicas que cualquier comunidad enfrenta.*

Lo anterior sólo es posible lograrlo trabajando al nivel de comunidades específicas, por medio de acciones concretas orientadas a lograr este objetivo. Sin embargo, para que estos casos específicos en comunidades concretas puedan tener un impacto al nivel de la sociedad, es necesario *desarrollar políticas públicas articuladas entre sí.* Igualmente, *es indispensable la acción conjunta entre el sector público y el sector privado (alianzas público-privadas),* incluyendo la sociedad civil en este proceso. Sólo de esta forma se podrá desarrollar un sinergismo suficiente para lograr la reconstrucción del tejido social de una comunidad que ha estado sujeta a tensiones conflictivas durante un largo tiempo, con el debilitamiento que esto genera del tejido social de la misma, de las relaciones entre sus integrantes y de la institucionalidad que la vida en sociedad requiere.

En el campo de las *Políticas de Desarrollo Rural* se puede observar una evolución de *Políticas de Fomento a la Producción Agropecuaria*, hacia un enfoque mucho más integrado que pone un claro énfasis en la necesidad de abordar el problema en términos del desarrollo de un territorio dado. Inclusive esto refleja *un cambio que se está dando en el concepto de qué es “lo rural”*. Tradicionalmente el sector rural se ha asimilado al sector de producción agropecuaria, razón por la cual las Políticas de Desarrollo Rural eran vistas básicamente como *políticas de fomento a la producción agropecuaria*. En contraste con esto, la evolución a la que hacemos referencia está llevando al surgimiento de lo que podemos llamar *“Políticas de Desarrollo Rural con Enfoque Territorial”*. Esto último pone un gran énfasis en la *“Gestión del Territorio”* en cualquier región de Colombia.

La concepción moderna de lo rural va más allá de lo agropecuario. A diferencia de la visión tradicional que pone énfasis en la dimensión agropecuaria, actualmente *lo rural* se concibe como *un sistema social generado por una compleja gama de relaciones* entre el territorio y los agroecosistemas que lo constituyen; la población que ocupa dicho territorio; los asentamientos humanos que surgen en él; las actividades productivas y sistemas de producción que se distribuyen en dicho territorio; la capacidad de gestión de sus recursos naturales y de la biodiversidad que existe en dicho espacio; los diversos bienes públicos y servicios que la población requiere (v.gr. educación, salud, etc.); y las instituciones públicas y privadas que surgen en este territorio relacionadas con estas diversas dimensiones y con el tema de la gestión y la gobernanza de dicho espacio territorial.

Con base en estas consideraciones, al sentar las bases para una Política de Desarrollo Rural Integral es necesario tomar en consideración estas diversas dimensiones. Por lo tanto, al desarrollar una *estrategia orientada a responder al desafío del Postconflicto*, es necesario abordar diversos aspectos relacionados con el desarrollo local, cada uno representando una *forma de inserción* en la comunidad. El *“tejido social”* de una comunidad no se puede reconstruir ni fortalecer, si no se satisfacen *sus necesidades humanas básicas*. Por tal razón, los elementos de la estrategia que se plantea a continuación se relacionan con la satisfacción de dichas necesidades básicas.

1. La primera tiene que ver con *Sistemas de Innovación Local que se orientan a apoyar el fortalecimiento de la agricultura familiar y de otros tipos de empresas rurales que constituyen la base productiva de cada comunidad*. Sin producción no hay empleo y no puede generarse un desarrollo sostenible de la comunidad. El objetivo aquí es el de apoyar la consolidación de unidades de producción sostenibles insertas en las cadenas de producción locales, pero al mismo tiempo basadas en *estructuras empresariales* con capacidad para insertarse en los mercados regionales, nacionales y en ciertos casos

internacionales. Hay una interesante experiencia sobre este tipo de apoyos en Colombia, sobre la cual se puede construir. Ejemplo de este enfoque son VallenPaz, Corporación PBA, las Alianzas Estratégicas de Indupalma en el Cesar y las experiencias que RIMISP ha apoyado en diversos países de América Latina, entre otros. Igualmente hay interesantes logros que se están alcanzando en los proyectos experimentales de CORPOICA orientados a fortalecer *Sistemas Locales de Innovación basados en redes sociales* relacionados con cadenas de producción. Los casos que se han mencionado no se limitan a los aspectos relacionados con la producción agropecuaria. Estos casos son innovadores precisamente porque tienen un *enfoque integrado* y en todos sus proyectos incluyen:

- Un componente productivo.
- Un componente de creación de mecanismos de participación y organización social.
- Frecuentemente un componente de capacitación.
- Un componente empresarial-financiero.
- Un componente de mercadeo y comercialización, que incluye vías de acceso e infraestructura de transporte para llegar a los mercados pertinentes.

Si bien tienen un enfoque integrado, el “eje central” de los proyectos que desarrollan es el apoyo a la producción local, incluyendo el apoyo a tener acceso a mercados regionales, nacionales o internacionales. Esto último es lo que distingue esta primera perspectiva.

2. Una segunda perspectiva toma como punto de partida *la Educación y la Escuela como la principal institución social a través de la cual se pueden fomentar dinámicas de desarrollo*. Esto se refiere a la educación en todos sus niveles: desde educación primaria básica, hasta educación técnica y tecnológica para el trabajo en los sectores productivos de interés para la comunidad. En esta segunda perspectiva vale la pena destacar la experiencia de “Escuela Nueva” en Colombia a nivel de educación básica; y los programas de desarrollo tecnológico y de formación para el trabajo del SENA. La escuela es una de las principales instituciones sociales en cualquier comunidad y muy a menudo es a través de ella que los computadores e Internet llegan a comunidades rurales. Escuela Nueva ha desarrollado enfoques innovadores relacionados no sólo con mejorar la educación de los escolares, si no también con proyectar la escuela en la comunidad. A nivel de la formación técnica y tecnológica, el SENA está actualmente fortaleciendo sus programas de formación tecnológica, de desarrollo tecnológico y de transferencia de tecnología en el sector rural. Estos programas se pueden convertir en elementos dinamizadores del desarrollo rural.

3. La tercera perspectiva se basa en *los Centros o Servicios de Atención Primaria en Salud y el papel que ellos desempeñan en la comunidad*. La Salud es una de las necesidades básicas más importantes y por lo tanto es un “*factor articulador*” de la acción colectiva en cualquier comunidad, ya sea urbana o rural. En Colombia hay algunas experiencias innovadoras tanto en la organización de Centros o Servicios de Atención Primaria en comunidades rurales, como en la forma como estos centros y servicios se integran en la comunidad buscando mejorar los factores que inciden en las condiciones de salud de la población. La salud tiene profundas interacciones con los otros temas que se han mencionado, tales como la alimentación y nutrición, por un lado, y la educación por el otro. Algunos de los casos innovadores que han surgido en Colombia relacionan estrechamente a centros y servicios de atención primaria en comunidades rurales, con centros de atención médica de mayor capacidad profesional y tecnológica ubicados en centros urbanos, por medio del Internet (Telemedicina). En el Cauca, por ejemplo, hay un caso bastante innovador de desarrollo de Telemedicina, interrelacionando los centros de atención primaria en comunidades rurales con centros hospitalarios de alto nivel tecnológico. De esta forma se puede llegar a atender las necesidades de salud de la población de más bajos ingresos en las áreas rurales del país.

4. Una cuarta perspectiva o punto de entrada a la comunidad que puede desempeñar un papel importante en programas de desarrollo rural es el de *la gestión del medio ambiente y de sus recursos naturales y energéticos*. Aunque esta perspectiva es importante en cualquier comunidad rural, dicha perspectiva es especialmente importante para comunidades ubicadas en ecosistemas frágiles, o en regiones donde se está confrontando un proceso de expansión de la frontera agrícola, en donde la gestión del medio ambiente cobra especial importancia. *En esta perspectiva se integran aspectos tales como* el manejo del agua; el manejo de los bosques y su interacción con los sistemas de producción; el manejo de los suelos y de las laderas; la gestión de los recursos energéticos y las prácticas de ahorro energético; el aprovechamiento de la biodiversidad; la gestión de manglares en zonas costeras y regiones pesqueras; y el monitoreo de los diversos impactos que está teniendo el cambio climático global en los ecosistemas locales. Esta cuarta perspectiva tiene una muy estrecha relación con la primera debido a la interacción que existe entre el ecosistema y el medio ambiente, por un lado, y la producción agropecuaria por el otro. Uno de los enfoques más innovadores que se han desarrollado recientemente son las prácticas de *la “agricultura eco-eficiente”* (“*eco-efficient agriculture*”), enfoque que ha sido liderado por el CIAT (en Cali) a nivel mundial. Un ejemplo de lo que es posible es vincular los grupos que trabajan en estos temas en comunidades rurales específicas en Colombia, con redes mundiales que trabajan en el monitoreo y análisis de los cambios climatológicos

globales. El intercambio de información y de experiencias con otros países por intermedio de estas redes globales, es un factor que puede dinamizar procesos de desarrollo rural a nivel local.

5. La quinta perspectiva tiene que ver con *la introducción y la utilización de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) en comunidades rurales, como factor que puede dinamizar procesos de desarrollo a nivel local*. Es evidente que estas tecnologías cortan a través de las demás dimensiones del desarrollo rural que estamos analizando: es un instrumento crecientemente importante en la producción agropecuaria que ya está siendo utilizado inclusive por campesinos y pequeños productores que reciben información pertinente por medio de sus celulares; la importancia de las TIC para la escuela y para los procesos de formación técnica y tecnológica es bastante evidente; es igualmente importante en términos de su impacto en los centros y servicios de salud, permitiendo, entre otros aspectos, vincular los puestos de atención primaria en comunidades rurales con centros de mayor capacidad de atención médica por medio de redes de Tele-Medicina; las TIC desempeñan un papel crucial en el monitoreo del medio ambiente y de sus recursos naturales, incluyendo el análisis del impacto del cambio climático global y de la efectividad de las respuestas que se están desarrollando. Por lo tanto, las TIC son un factor transversal que inciden en prácticamente todas las dimensiones bajo análisis. Pero las TIC son igualmente un sector en sí mismo, como por ejemplo se refleja en el uso de estas tecnologías para promover un nuevo tipo de “*emprendimiento*” basado en Internet que pueda generar nuevas fuentes de empleo en comunidades rurales. Existen experiencias innovadoras que se están ensayando en Bucaramanga, Manizales, Medellín y otras ciudades del país. En el sector rural el CIAT y algunas ONG han ensayado con el uso de *Tele-Centros en zonas rurales* como institución social que puede dinamizar procesos de desarrollo en la comunidad. Existen algunas experiencias concretas con resultados interesantes.
6. La sexta perspectiva es una de las más importantes, ya que tiene que ver con *el fortalecimiento de espacios y mecanismos de participación y de organización social a nivel de la comunidad*. El desafío que se confronta en esta sexta perspectiva es el de fortalecer la capacidad de la propia comunidad para identificar y analizar sus propios problemas, plantear soluciones y tener la capacidad para movilizar “*acción conjunta*” por parte de los miembros de la comunidad, por medio de diversos tipos de “*mecanismos asociativos*”. Este sexto factor o dimensión es clave para el buen funcionamiento de los otros temas que se han analizado en esta sección y *para “empoderar” la comunidad*. En los últimos años se han desarrollado en Colombia diversas experiencias bastante innovadoras, relacionadas tanto con organizaciones de

base de la comunidad como con “*mecanismos asociativos*” vinculados a la producción y la comercialización de diversos tipos de productos o de servicios. Algunas de estas experiencias han surgido en el contexto de los denominados “*Laboratorios de Paz*” y proyectos similares de desarrollo local. Un ejemplo bastante conocido es el proyecto del Magdalena Medio liderado por CINEP. Varias de estas experiencias han sido apoyadas por la USAID o por la Unión Europea en diversas regiones del país. En los últimos 2-3 años se han realizado varios estudios de impacto, en los que estas experiencias se han evaluado. De estos estudios están surgiendo valiosas conclusiones sobre qué funciona y que no. Por ejemplo, algunos de estos estudios han destacado el hecho que varios de los experimentos o laboratorios orientados a desarrollar cadenas de producción o mecanismos asociativos de naturaleza empresarial, no han logrado consolidarse como empresas o unidades de producción sostenibles. *A partir de estos estudios se pueden desarrollar procesos de aprendizaje importantes sobre los factores de éxito y los factores que limitan el impacto y la efectividad de las estructuras sociales y empresariales que se han ensayado.* Dicho proceso de aprendizaje puede desempeñar un papel clave en diseñar y proponer mejores proyectos de desarrollo rural.

7. Hay una séptima dimensión que desempeña un papel estratégico *por la importancia que tienen los aspectos de gobierno local y de la administración pública local.* Esto último incluye, entre otros aspectos, la imperiosa necesidad de solucionar la titulación de tierras y de fortalecer toda la institucionalidad relacionada con los derechos de propiedad, el manejo de baldíos, el acceso a la justicia institucional, el ejercicio de la autoridad legítima y con el tema más amplio del gobierno local y el fortalecimiento de la administración pública local. Este aspecto se relaciona estrechamente con el tema del “*Buen Gobierno*”. Igualmente se relaciona con *el tema de la restitución de tierras a las víctimas del conflicto y con la reparación que se busca hacer a esta población.* Esta es una dimensión de gran importancia que desempeña un papel crítico en el desarrollo rural. Sin embargo, si el tema de restitución de tierras se aborda en forma aislada de los otros factores anteriormente mencionados, las posibilidades de fracaso se incrementarán significativamente. Por ejemplo, si al productor agrícola se le restituye su tierra sin darle apoyo tecnológico para su producción y sin facilitarle acceso a mercados (primer factor mencionado arriba), las posibilidades de que ese productor quiebre y pierda su tierra son considerables. Igualmente si no se toman en consideración las otras necesidades básicas de la población la posibilidad de lograr un desarrollo sostenible será bastante limitada. Aquí regresamos a una de las tesis fundamentales de estas notas: la necesidad de adoptar un enfoque integrado.

En cada uno de estos 7 temas o dimensiones estratégicas existen experiencias concretas tanto en Colombia como en otros países que podrían servir de base para proyectos específicos que se

podrían desarrollar en comunidades rurales del país. Tenemos el conocimiento para hacerlo. Falta es la voluntad política y la capacidad de concertación entre diversas instituciones y actores sociales, tanto del sector público como privado.